

MESA

FORMAS DE CONSTRUCCIÓN DE NACIÓN

Ilustración basada en obras de A. Delarue y Martín Tovar y Tovar



XLIX

Congreso
Colombiano de Historia
Armenia 1 al 4 de Octubre de 2019

Colombia 200 años
de vida republicana

Armenia 130 años
de gesta colonizadora

MESA

Formas de construcción de Nación

Simbología de los billetes del Banco Nacional (1881-1899) e imaginarios de la construcción de nación en Colombia

Cristian Felipe Cervantes Pinto
Universidad Pedagógica y Tecnológica
de Colombia

Simbología de los billetes del Banco Nacional (1881–1899) e imaginarios de la construcción de nación en Colombia

Cristian Felipe Cervantes Pinto

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Resumen

El dinero, en las sociedades modernas, es una convención social basada en la confianza; así pues, la solidez del sistema monetario se sustenta en los acuerdos sociales que le dan vida a las instituciones que los materializan. Si tenemos en cuenta que los billetes y monedas logran una amplia circulación entre todas las capas de la sociedad, se constituyen en elementos de transmisión de ideas a través de la iconografía plasmada en estos, así pues, se vuelven una oportunidad para insertar en el imaginario colectivo ciertas representaciones. Para el caso de los billetes emitidos por el Banco Nacional, se hace necesario entender el contexto en el que se da su fundación como institución encargada de materializar un ideal unitaria y centralizada de nación, siendo la primera idea que se concreta dentro del proyecto regenerador de Núñez, quien plantea, junto con Caro, un modelo de país opuesto al del periodo radical, así pues, se hace de interés examinar los elementos iconográficos incluidos en el diseño de las especies monetarias circulantes en la época, para contribuir al entendimiento del tipo de idea de nación que se pretendía consolidar; para esto, se plantea la revisión de algunos billetes emitidos por el Banco Nacional y que se conservan en la actualidad, desde un enfoque de la historia de las ideas, para intentar responder a la siguiente pregunta: ¿de qué manera se insertaron dentro de la idea de formación de nación del proyecto regenerador las imágenes y símbolos puestos en los billetes del Banco Nacional?

Palabras clave: Moneda, nación, Banco Nacional, iconografía, Regeneración.

La imagen y la construcción de Nación

La construcción de la nación colombiana, al ser un proceso que permea a todo el siglo XIX tiene múltiples características e intencionalidades, según el proyecto de país que se buscara impulsar. Así pues, es posible encontrar elementos o herramientas que

buscan, de manera tácita o explícita, insertar en el imaginario colectivo referentes al ideal nacional que se plantea construir. El objetivo de este trabajo es identificar dichos referentes en la iconografía plasmada en los billetes puestos a circular a partir de 1881 por el Banco Nacional, el cual fue la institución monetaria creada en el marco del proyecto nacional de la Regeneración, impulsado por Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro.

Desde la configuración planteada por Castro, adoptamos los conceptos de nación, la nacionalidad, y el nacionalismo, como artefactos o productos culturales que deben ser estudiados desde una perspectiva histórica que nos muestre cómo aparecieron, cómo han ido cambiando de significado, y cómo han adquirido su legitimidad nacional. Por ello, es posible que nuestra concepción de Estado-nación pueda ser modificada y orientada hacia nuevas rutas¹. Siguiendo esta línea argumental, se plantea una aproximación a la categoría de construcción de nación mediante el desarrollo de imaginarios colectivos que permitan a la población identificarse con el modelo nacional planteado por los impulsores de la Regeneración.

En el proceso de cimentación del Estado Nacional, el gobierno de cada periodo busca transmitir mensajes que le permitan influir en la base poblacional de su nación, buscando generar aceptación entre la mayoría de los habitantes de las ideas planteadas en torno a la construcción de cierto tipo de proyecto nacional. De esta forma, existen maneras predilectas que utilizan los gobiernos para significar a las masas sus ideales y propuestas de país². Muchos de esos medios a disposición del Estado no son creados específicamente con la intención de ser conductos de comunicación ideológica, sino más bien con fines utilitarios, tal es el caso de los billetes y las monedas.

En lo relacionado con el diseño, un billete de banco es un arquetipo de profundas resonancias³. Si se tiene en cuenta que su formato básico no puede ser más sencillo, puesto que es un rectángulo de papel impreso, con marcas de agua y otros distintivos de seguridad, en el que, más allá de la impresión que contenga, no cabe mayor variabilidad. Ahora, el billete se enfrenta también al desafío de, tan solo con una imagen y una fuente tipográfica, demorar la probidad del banco emisor y convencer al público de que su valor es mayor que el del papel en el que está impreso. Siguiendo esta idea, el ejercicio de diseño de un billete es una labor complicada, pues intenta evocar elementos de la identidad nacional, y también transmitir otros mensajes, bien puede ser la modernidad o la unidad.

Atendiendo a una finalidad analítica y metodológica, se puede clasificar al dinero en dos grandes categorías: una correspondiente a su materialidad, a su carácter productivo —su rol como medio para el intercambio económico en una sociedad— y la otra relacionada con su simbología. Sobre su categoría simbólica se centra este análisis, ya que es esta la que considera al papel moneda como una convención social, un hecho institucional formado a partir de la intencionalidad colectiva, que reduce las intencionalidades individuales en una creencia o acuerdo⁴. La abundancia de detalles que conforman los billetes respalda la definición que dice que el papel moneda es un signo artístico, que existe fácticamente y tiene valor de réplica, que tiene significado por su valor de cambio otorgado convencionalmente, de manera usual en una ley, pero que también vale a partir del análisis de sus cualidades debido a la rareza de la iconografía.

Así pues, se pretende establecer un mecanismo de interpretación y codificación de los discursos oficiales hegemónicos, partiendo del supuesto de que la elaboración del discurso visual, desde los Estados, tiene sus bases no sólo en la política, la economía y los movimientos sociales, sino en la iconografía y la historia del arte, según lo planteado por Solache⁵.

1. Jorge Castro, "Globalización y construcción de imaginarios colectivos en México: Emiliano Zapata y el Coloso del Bicentenario". *Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales* 37, n.º 1 (2015): 129

2. Leoncio Jiménez, "La cara de la patria en papel y metal: la escultura en la filatería y numismática". *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, n.º 15 (2014): 4.

3. Deyan Sudjic, *El lenguaje de las cosas* (Madrid: Turner, 2009), 63

4. Faustina de Gennaro, "Los billetes cuentan". *Letra. Imagen. Sonido. Ciudad mediatizada*, n.º 16 (2016): 215.

5. Karim Solache, "La iconografía política en el papel moneda latinoamericano. Una reflexión del espacio-tiempo en América Latina". *Estudios latinoamericanos*, n.º 31 (2013): 139

De igual forma, siguiendo lo expuesto por Jiménez⁶, es posible afirmar que tanto las monedas como los billetes son más que simples objetos fiduciarios, son también elementos de difusión ideológica, que tienen esta función intrínsecamente definida. Si bien, por sí mismas son obras artísticas en pequeño formato, su intencionalidad comunicativa expresa una esmerada realización en las artes gráficas, la cual declara la necesidad de que el mensaje predeterminado sea perfectamente legible.

Al referirnos al simbolismo, lo primero que se destaca al hablar de un billete son las alegorías, la expresión por excelencia de lo simbólico. Son un medio de comunicación ideal para hacer referencia a cualquier concepto, tal como el trabajo, la justicia, el progreso, la libertad, etc. Para el caso de los billetes una alegoría muy común es la de la Nación como personaje femenino, que representa la virtud, la justicia, la unidad, la maternidad y la protección que brinda a todos los ciudadanos.

En este sentido, es muy recurrente encontrar a la figura femenina como referente principal y formada por un conjunto de signos y símbolos que se relacionan con la escena que se quiera representar, querubines, balanzas, uvas, barcos, trenes, escudos, etc., que vienen a reforzar la idea principal. El concepto de alegoría deriva del latín *allegoria* y éste, por su parte, de un vocablo de origen griego. La noción permite hacer alusión al planteamiento en el cual una idea, frase, expresión u oración posee un significado distinto al que se expone. Una alegoría puede entenderse, en este sentido, como una temática artística o una figura literaria utilizada para simbolizar una idea abstracta a partir de recursos que permitan representarla, ya sea apelando a individuos, animales u objetos⁷.

De igual manera, existen rasgos en la iconografía política como la representación hegemónica del discurso visual dependiente de la ideología económica, política y social en Latinoamérica. Entre los anteriores se encuentran: la ideología hegemónica, las políticas económicas, los movimientos sociales, los medios de producción del papel moneda, y las condicionantes culturales de cada sociedad, como lo podrían ser las concepciones de tiempo y espacio⁸. Para el caso que nos ocupa encontraremos fuertes referencias a la industria, al trabajo, la prosperidad y el progreso, así como también a los héroes de la independencia, cuyas figuras se rescatan en un intento de unificar al país bajo el manto de su legado.

Dentro de la iconografía desarrollada en los billetes, vale la pena resaltar que la figura femenina, hasta hace relativamente poco tiempo, siempre fue alegórica, no personal, mientras que las representaciones masculinas siempre han caracterizado a personas concretas. Un caso a resaltar, que lleva la contraria a la regla tácita establecida, y justamente en el periodo elegido para este análisis, es el de la moneda de plata de 50 centavos del año 1887, apodada la Cocobola, en la cual se hallaba representado el rostro de Soledad Román, quien era la segunda esposa del presidente Rafael Núñez.

La Regeneración y su proyecto de Nación

En Colombia, durante la segunda mitad del siglo XIX, se da lugar a una disputa entre dos ideales de República completamente opuestos: la república de los liberales radicales y la república de los regeneradores. A pesar de sus marcadas diferencias, ambos proyectos buscaban dar solución al problema de la participación del pueblo en el gobierno, el cual había surgido como sujeto político con el proceso de aparición y consolidación de las Sociedades democráticas durante la revolución liberal de mediados del siglo. Una similitud entre los dos modelos contrapuestos radica en la minimización de la participación del pueblo en el gobierno, planteada desde una perspectiva paternalista o tutelar, mientras que sus diferencias más notables se hallan en la función que le asignaban a las instituciones⁹.

Las líneas gruesas del proyecto Regenerador se pueden resumir en su presentación como un ideal de restauración del orden frente a la anarquía, en el cual, en lugar de la implementación de teorías importadas, se reivindicaba la esencia católica de la sociedad, y en contraposición al libre

6. Jiménez, "La cara de la patria", 18

7. Simbolismo y herencia cultural en los billetes", *Numismático digital*, acceso el 20 de abril de 2019, <https://www.numismaticodigital.com/noticia/10339/articulos-notafilia/simbolismo-y-herencia-cultural-en-los-billetes.html>

8. Solache, "La iconografía política", 175.

9. Edwin Cruz, "Dos republicanismos sin pueblo: la república bajo el radicalismo y la Regeneración", en *La Regeneración revisitada*, editado por Leopoldo Múnera y Edwin Cruz (Medellín: La Carreta histórica, 2011), 120

cambio se propendía por la protección de la industria nacional, haciendo énfasis en la necesidad de dotar al país de la infraestructura necesaria, especialmente en cuanto a ferrocarriles y telégrafos¹⁰. En ese contexto, Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro, desde distintas perspectivas, le apostaban a una república autoritaria. El problema era asegurar el orden y centralizar el poder. Para Núñez el orden era un medio para alcanzar el progreso; para Caro, un fin en sí mismo.

Los billetes del Banco Nacional

Para ilustrar esta investigación se eligió como fuente una pequeña muestra de los billetes emitidos por el Banco Nacional de los Estados Unidos de Colombia, y el Banco Nacional de la República de Colombia, entre 1881 y 1900. Esta colección pertenece al Banco de la República. Al respecto, el Banco refiere lo siguiente:

La Colección Numismática del Banco de la República se abrió al público en diciembre de 1996 en el claustro colonial del Museo Casa de Moneda de Bogotá, lugar en donde se acuñaron las primeras monedas de oro en América en 1622. A través de sus salas se hace un recorrido por la historia de Colombia, resaltando hechos relevantes de la vida nacional, la historia del inmueble y los procesos inherentes a la producción de monedas y billetes insertos en el contexto histórico en que circularon. La exposición busca despertar el interés del público, creando una exhibición moderna y didáctica, ilustrada con gráficas y objetos que muestran los procesos técnicos utilizados en la producción de monedas y billetes, y así mismo permiten visualizar los cambios arquitectónicos que tuvo la Casa hasta finalizar el siglo XX¹¹.

Imagen 1. Billeto de 1 peso del año 1881



Colección Numismática del Banco de la República. Museo Casa de Moneda de Bogotá

La imagen 1 muestra el espécimen más conocido de los billetes emitidos por el Banco Nacional, además de ser uno de los más representativos, pues en él engloba la mayoría de las representaciones que se buscaban. En el centro del billete se encuentra la imagen del Libertador, adornado con trompetas y hojas de laurel. Según Gibson, la corona de laurel aparece por primera vez en el arte grecorromano como tocado de hojas perennes del dios solar Apolo. Aunque en Roma se asociaba con las victorias militares, esta marca tradicional del «laureado» (destinada a una persona

10. Cruz, "Dos republicanismos", 97.

11. "Colección de billetes y monedas", Red cultural del Banco de la República, acceso el 11 de mayo de 2019, <http://www.banrepcultural.org/coleccion-billetes-monedas> imagen 1. Billeto de 1 peso del año 1881

merecedora de honores) en su origen subrayaba los logros poéticos o musicales¹². La figura femenina en la parte inferior izquierda posiblemente represente a Atenea, quien al ser la patrona de los héroes es representada con un casco¹³ como el que se ve en la imagen. A la derecha el escudo nacional, con la particularidad del cóndor mirando hacia su izquierda. Este aspecto peculiar en la disposición del cóndor en el escudo nacional, que ha despertado especulaciones e interpretaciones de tipo político, se puede explicar en razón de que, en la Ley de 9 de mayo de 1834, y más específicamente, en el artículo 4, donde se describe el cóndor que encabeza el escudo, no se hace claridad hacia donde debe mirar el animal, si hacia la izquierda o la derecha, por lo que su representación fue indistinta; esta imprecisión se termina hasta 1949, con el decreto número 3558, en donde se establece, guiados por las normas de la heráldica, que el cóndor debe mirar hacia su derecha, pues esto representa legitimidad, mientras que si mira hacia la izquierda significa bastardía¹⁴.

El billete incluye además el nombre completo del Banco Nacional de los Estados Unidos de Colombia, buscando reforzar el carácter que se le quería dar como banco del Estado, la promesa de pagaré, pues para el momento el billete todavía era convertible por metálico¹⁵, las firmas del director gerente, Felipe Paúl, quien fue el primero en ocupar esta posición, cargo que ocuparon entre 1882 y 1886 destacados hombres públicos, como Antonio Roldán, Jorge Holguín, Nicolás Osorio, Arturo Malo O'Leary, Juan de Brigard y Simón Herrera¹⁶; también aparecen las firmas de los directores segundo y tercero, la fecha, y la inscripción del nombre de la imprenta, detalle importante pues al ser estadounidense le daba seguridad a los portadores ante la falsificación. Además, el billete tiene muchos adornos en sus márgenes, pues se trataba de darle atractivo y distinción al papel moneda puesto a circular.

Imagen 2. Billeto de 10 pesos del año 1885



Colección Numismática del Banco de la República. Museo Casa de Moneda de Bogotá

12. Claire Gibson, *Cómo leer símbolos. Una guía sobre el significado de los símbolos en el arte.* (Madrid: H. Blume, 2011), 47.

13. Gibson, *Cómo leer símbolos*, 169.

14. Enrique Ortega, *Heráldica nacional: estudio documental* (Bogotá: Banco de la República, 1954), 104

15. Mauricio Avella, *Pensamiento y política monetaria en Colombia. 1886-1905* (Bogotá: Sección de imprenta y publicaciones de la Contraloría general de la República, 1987), 12

16. Antonio Hernández, *La moneda en Colombia* (Bogotá: Villegas editores, 2001), 97.

Imagen 3. Billete de 100 pesos del año 1888



Colección Numismática del Banco de la República. Museo Casa de Moneda de Bogotá

Según Gibson¹⁷ los ángeles son símbolos inconfundibles de bondad, también se interpretan como mensajeros de Dios. Sin embargo, las representaciones que vemos en las imágenes 2 y 3 corresponden a ángeles añiados, que se adaptarían más a la descripción de los querubines, los cuales tienen origen clásico y se inspiran en Eros o Cupido¹⁸. Por otro lado, si bien la cornucopia siempre ha representado fertilidad, abundancia y prosperidad, asociándose a las diosas de la tierra Deméter o Ceres, el cuerno, en su origen, había pertenecido a la cabra Amaltea, nodriza de Zeus¹⁹; hay otra interpretación que la asocia al otoño, representando una fase madura de la vida, lo cual podría denotar la madurez que se creía estaba alcanzando el país²⁰. La fábrica al fondo de la figura del ángel en la imagen 2 puede simbolizar que la riqueza del país se cimienta en el trabajo y en la creación de la naciente industria nacional, la cual, junto con la agricultura y el comercio, eran, en palabras de Rafael Núñez²¹, insumos necesarios para dar al país una política de legalidad y moderación en procura de la paz para la nación.

17. Gibson, *Cómo leer símbolos*, 27.

18. Gibson, *Cómo leer símbolos*, 195.

19. Gibson, *Cómo leer símbolos*, 24.

20. Gibson, *Cómo leer símbolos*, 231.

21. Rafael Núñez, *Escritos económicos* (Bogotá: Banco de la República, 2014), 1173

Imagen 4. Billete de 5 pesos del año 1895



Colección Numismática del Banco de la República. Museo Casa de Moneda de Bogotá

En el billete de 5 pesos de 1895 (imagen 4) se encuentra una gran cantidad de elementos que pueden ser analizados desde diferentes perspectivas. El barco suele representar el viaje por el curso de la vida, también puede ser una representación alegórica de la iglesia cristiana²², lo cual iría en concordancia con la idea de reconciliación entre el Estado colombiano y la Iglesia católica en los tiempos de la Regeneración. Aparece también una figura femenina, quien que podría interpretarse como la personificación de la Nación, esta mujer se halla rodeada, entre otras cosas, de mercancías embaladas, haciendo posible referencia a la inserción del país en el comercio exterior; de igual manera, los pergaminos y el sextante a los pies de la mujer hacen referencia a la astronomía, lo cual se relaciona con la navegación y el intercambio comercial²³. A los pies de la figura femenina se aprecia también un orbe, el cual, desde los tiempos de los emperadores del Sacro Imperio romano ha representado la soberanía global de su portador como vicario terrenal de Cristo²⁴. De manera general, se afirma que las mujeres sentadas sosteniendo símbolos de fertilidad como niños, frutas, pan, granos o flores son representaciones que datan de los tiempos romano-celtas²⁵.

Imagen 5. Billete de 10 pesos del año 1895



Colección Numismática del Banco de la República. Museo Casa de Moneda de Bogotá

22. Gibson, *Cómo leer símbolos*, 9.

23. Gibson, *Cómo leer símbolos*, 235.

24. Gibson, *Cómo leer símbolos*, 15.

25. Gibson, *Cómo leer símbolos*, 175.

En la imagen 5 se encuentra nuevamente la figura femenina, que evoca a la Nación, la Libertad o la Justicia; en esta representación se acompaña de una columna envuelta en una cinta que tiene inscritas las palabras Libertad y Orden, y sobre esta una corona de laurel. Atendiendo a la simbología, se tiene que los escudos representan valor y habilidad, así como protección²⁶. La figura del Libertador es repetitiva en la impresión de los billetes, pues se encuentra en el circulante emitido desde 1881 hasta en el papel moneda de inicios del siglo **XX**. De igual manera se repite constantemente el escudo nacional, lo que se explica en la pretensión de dar unidad a todos los territorios de la República bajo el proyecto Regenerador.

Imagen 6. Moneda de plata 50 centavos del año 1886



Colección Numismática del Banco de la República. Museo Casa de Moneda de Bogotá

En cuanto al metálico circulante, llama la atención la representación constante de la efigie femenina en cuya cabeza se encuentra una cinta con la palabra Libertad grabada. Según el Banco de la República:

La Mariana es un símbolo alegórico de la libertad tomado de la Revolución Francesa y representa, según unos, al pueblo y según otros a la República. La admiración de los colombianos por la Revolución Francesa aparece registrada en nuestra historia cuando El Precursor, Antonio Nariño, traduce y publica “Los Derechos del Hombre”. Pocos años después de alcanzada nuestra independencia, encontramos una curiosa adaptación de la figura de la Mariana, adornada con plumas indígenas, en algunas de las primeras acuñaciones de monedas realizadas por los patriotas. A partir del año 1837, la Mariana recupera su aspecto tradicional y se convierte en un elemento utilizado con mucha frecuencia en los diseños de billetes y monedas.²⁷

Así pues, esta representación se apropia del legado de admiración que expresaron los primeros republicanos respecto a la construcción nacional que se daba en Francia, con elementos simbólicos que trascienden hasta nuestros días.

26. Gibson, *Cómo leer símbolos*, 32.

27. El logo, Banco de la República (banco central de Colombia), acceso el 21 de mayo de 2019, <http://www.banrep.gov.co/es/el-banco/el-logo>

Imagen 7. Billete de 50 pesos del año 1881



Colección Numismática del Banco de la República. Museo Casa de Moneda de Bogotá

Imagen 8. Billete de 10 pesos del año 1900



Colección Numismática del Banco de la República. Museo Casa de Moneda de Bogotá

Las representaciones encontradas en los billetes que se plasman en las imágenes 8 y 9 dan cuenta de uno de los principales ideales del proyecto regenerador: el desarrollo económico del país a través de la industrialización. En el billete de 50 pesos del año 1881 (imagen 7) se muestra el globo terráqueo, señalando el interés planteado por lograr la inserción del país en el mercado mundial; y, detrás de este están, literalmente, los dos vehículos que ayudarán a conseguir este objetivo. El primero de estos es el barco de vapor, el cual, además de servir a los intereses del comercio, según Núñez, aportará a los propósitos colonizadores dentro del territorio nacional²⁸. Al otro lado del globo se encuentra la locomotora de un tren, fuerza motora indispensable para el desarrollo del país, de cuyas bondades Núñez anotaba:

28. Núñez, *Escritos económicos*, 206.

Nuestras mulas de carga caminan apenas en las cordilleras unas 18 o 24 millas diarias, esto es, lo que avanza instantáneamente un tren expreso. El poder de la locomotora equivale al de 1.200 y aun 1.500 caballos. [...] Cuando un país, pasa, pues, del régimen anárquico al del orden —del buey, al jumento, el caballo y la mula al *iron Horse*—, su transformación económica, la difusión del bienestar material de toda especie se realiza por momentos, y saliendo del círculo vicioso de desgracias, entra en ilimitado campo de prosperidad²⁹.

Por otra parte, la ilustración impresa en el billete de 10 pesos del año 1900 (imagen 8), plasma la importancia de los trabajadores y la explotación de las riquezas naturales del país. De fondo se representa nuevamente el ferrocarril, lo que crea una construcción arquetípica del país que tienen en mente Núñez y los regeneradores, próspero, trabajador y para responder a la noción de progreso.

Imagen 9. Billeto de 100 pesos del año 1899



Colección Numismática del Banco de la República. Museo Casa de Moneda de Bogotá

El billete de 100 pesos de 1899 trae consigo una representación muy llamativa, pues, sumado a las imágenes del Libertador y al escudo nacional, el centro del billete incorpora las imágenes de un indígena y un monje adorando a un conquistador español, con su barco al fondo del dibujo. Según Melo³⁰, para los ideólogos de la Regeneración el país debía reconocer como elementos centrales de la nacionalidad el catolicismo, los elementos hispánicos, el idioma español y las formas culturales propias de una sociedad jerárquica y respetuosa de la superioridad de los blancos.

Así pues, la iconografía presente en los billetes puestos a circular por el Banco Nacional durante la época conocida como La Regeneración, busca plasmar elementos fundamentales de la doctrina gobernante, para trasladar los ideales de unidad nacional, preservación del legado hispanista, trabajo, industrialización, rescate de los próceres de la independencia, prosperidad, desarrollo y bienestar a la población, mediante la asociación de dichas ideas con el concepto de dinero y con la solidez de un Estado unificado, libre del desorden y la anarquía que presuntamente había reinado durante el periodo radical. De esta forma, el simbolismo puesto en el papel moneda demuestra cumplir una función de transmisión de ideas, sirviendo como vehículo de difusión masiva, y poniéndose al servicio del orden imperante.

29. Núñez, *Escritos económicos*, 1108.

30. Jorge Orlando Melo, *Historia mínima de Colombia* (Madrid: Turner, 2017), 170.

A modo de conclusión

A través del tiempo, las élites gobernantes se valen de las más diversas herramientas para transmitir sus ideas en torno al modelo de nación que pretenden construir; es así como los billetes resultan siendo un vehículo sumamente útil para poner al alcance de las masas las ideologías que se buscan imponer. Para el caso específico colombiano, con la profunda transformación que se dio en torno al modelo nacional a finales del siglo *XIX*, en donde se pasó de un Estado abiertamente liberal a un modelo de manejo centralista, los billetes de banco cumplieron un rol importante en torno a la difusión de los objetivos que perseguían los Regeneradores. Así pues, es posible encontrar en las representaciones iconográficas elementos distintivos y definitorios del proyecto nacional que se estaba construyendo, en cabeza de Núñez y Caro, y se plantea que fueron puestos allí para dar una circulación amplia y didáctica a las ideas propuestas; de esta manera, un elemento de uso común y que para la época estaba en pleno proceso de aceptación por parte de la sociedad, sirve como testigo indiscutible del proceso de cimentación de la idea de Nación.

Referencias

- Avella, Mauricio. *Pensamiento y política monetaria en Colombia. 1886-1905*. Bogotá: Sección de imprenta y publicaciones de la Contraloría general de la República, 1987. Banco de la República. *Colección de billetes y monedas*. 1 de Abril de 2013. <http://www.banrepcultural.org/coleccion-billetes-monedas> (último acceso: 11 de Mayo de 2019).
- . *El logo*. 21 de Mayo de 2019. <http://www.banrep.gov.co/es/el-banco/el-logo> (último acceso: 21 de Mayo de 2019).
- Bellizzi, Francisco. *Numismática digital*. 10 de Mayo de 2017. <https://www.numismaticodigital.com/noticia/10339/articulos-notafilia/simbolismo-y-herencia-cultural-en-los-billetes.html> (último acceso: 20 de Abril de 2019).
- Castro, Jorge. «Globalización y construcción de imaginarios colectivos en México: Emiliano Zapata y el Coloso del Bicentenario.» *Temas antropológicos. Revista científica de investigaciones regionales* 37, n° 1 (Marzo 2015): 125-139.
- Cruz, Edwin. «Dos republicanismos sin pueblo: la república bajo el radicalismo y la Regeneración.» *En La Regeneración revisitada. Pluriverso y hegemonía en la construcción del Estado-nación en Colombia*, de Edwin Cruz y Leopoldo Múnera, 77-121. Medellín: La Carreta histórica, 2011.
- de Gennaro, Faustina. «Los billetes cuentan.» *Letra. Imagen. Sonido. Ciudad mediatizada*, 2016: 213-230.
- Gibson, Claire. *Cómo leer símbolos. Una guía sobre el significado de los símbolos en el arte*. Traducido por Juan Luis González García. Madrid: H. Blume, 2011. Hernández, Antonio. *La moneda en Colombia*. Bogotá: Villegas editores, 2001. Jiménez, Leoncio. «La cara de la patria en el papel y metal: la escultura en la filatelia y numismática.» *Diálogos Revista electrónica de Historia*, Septiembre 2014: 3-21.
- Melo, Jorge Orlando. *Historia mínima de Colombia*. Madrid: Turner, 2017. Núñez, Rafael. *Escritos económicos*. Bogotá: Banco de la República, 2014.
- Ortega, Enrique. *Heráldica nacional: estudio documental*. Bogotá: Banco de la República, 1954.
- Solache, Karim. «La iconografía política en el papel moneda latinoamericano. Una reflexión del espacio-tiempo en América Latina.» *Estudios latinoamericanos*, 2013: 135-179.
- Sudjic, Deyan. *El lenguaje de las cosas*. Madrid: Turner, 2009.